

LOS PINTORES FRANCISCO Y JUAN RIBALTA

Problemas biográficos a resolver. Algunas obras pictóricas del primero. Juicio del pintor contemporáneo Jusepe Martínez. Retrato de Ribalta en el Museo de Valencia. Su gran parecido con el de Miguel Ángel. Juan Ribalta, poeta y pintor. Su producción pictórica. Testamento. Importancia histórica del mismo.

EN un curso de vulgarización de arte valenciano que di en nuestro Museo de Bellas Artes, por Octubre de 1912, traté extensamente de Francisco Ribalta, colocándole, según es de justicia, entre los más eminentes pintores españoles que inician la escuela naturalista del seiscientos. No intento ahora completar ni repetir lo que expuse en aquella conferencia acerca del famoso pintor valenciano. Entonces, como hoy, la biografía de Ribalta tiene algunos puntos en blanco. Confiamos se llenarán el día, venturoso para el arte regnicola, en que se descubran documentos relacionados con el nacimiento y educación artística del autor de numerosas y celebradas pinturas. Falta en este proceso biográfico, dilucidar de un modo categórico, la especie relativa a la patria de Francisco Ribalta. En 1804, un D. Eugenio Estévez imprimió en Valencia un folleto con el título *Observaciones críticas sobre la patria del famoso pintor Francisco Ribalta*, dedicado a la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. El autor, apoyado en la corrección hecha en el texto de una de las copias del Dietario de Vich, donde se escribió la palabra *atalán*, supone no haber nacido en Castellón y sí en un ignorado pueblo de Cataluña. Opinión nacida sin duda en lo dicho por Lope de Vega en las *Rimas humanas y divinas*, de Tomás Burguillos, impresas en Madrid, año de 1634. Sabido es que este Burguillos no fué otro que el Cisne de la poesía castellana, el propio Lope de Vega, retratado por Ribalta. Al pie del grabado que aparece colocado en la portada de las Rimas se lee: «Su fisonomía (la del poeta) dirá este retrato, que se copió de un lienzo, en que le trasladó al vivo el catalán Ribalta, Pintor famoso entre los Españoles, de la primera clase». Aunque dos eran los pintores de este apellido, Francisco y su hijo Juan, parece deba entenderse se refiere al primero y no al segundo, teniendo, no obstante, este último, la particularidad de ser también poeta y retratista de extremada habilidad. Atribúyese a Juan el retrato en el índice de «Nombres propios y cosas notables», colocado al final del tomo I de las *Obras de Lope de Vega*, Madrid, 1890, publicadas por D. Cayetano Alberto de la Barrera.

Investigaciones iniciadas a fines del siglo XVIII y continuadas en el pasado, conceden a Castellón de la Plana el honor de haber sido la cuna de Francisco Ribalta. La opinión contraria había cedido su lugar a la común y corriente, la cual consideraba al celebrado maestro como uno de los florones que enriquecen la corona del arte valenciano.

Hace poco, nuestro paisano el docto Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, D. Elías Tormo, ha resucitado de nuevo el viejo tema sobre la patria de Francisco Ribalta y el relativo al viaje a Italia para mejorar su educación artística. Ambos puntos los examina, con su acostumbrada amplitud, en dos artículos con el epígrafe *La educación artística de Ribalta, padre, fué en Castilla*, publicados en los números 1.º y 2.º del vol. II de la «Revista crítica hispano-americana», Madrid, 1916. De entre el gran número de artistas que en el último tercio del siglo XVI conocíanse en Castilla, el Sr. Tormo escoge, para desempeñar la misión educadora a Juan Fernández Navarrete, el *Mudo* (1526 † 1579). El contacto escolar pudo verificarse en el Escorial cuando Ribalta, por el año 1582, fechaba en Madrid la



Crucifixión del Museo del Ermitaje de Sant Petersburg. Para el parentesco pictórico con Navarrete hace nuestro amigo un análisis comparativo entre la tabla del Martirio

de Santiago el Mayor, de Algemesí, Valencia, de 1603, con igual asunto del *Mudo* en la colección escurialense.

Este supuesto parentesco pide examen particular. Dejémosle por ahora. Ya volveremos sobre ese tema y otros, tratados por el señor Tormo, en un trabajo de conjunto que preparamos. Sin embargo, sostenemos, o si se quiere, seguimos, acerca del particular, la tradición gráficamente documentada del viaje de Ribalta a Italia y de su estancia en Roma y Nápoles. Su permanencia en la última ciudad no debió ser corta y seguramente fué anterior a la primera. En dicha población hemos hallado huellas del estilo ribaltesco en la tabla el *Padre eterno con San Pedro y San Andrés*, expuesta en la sala del *Tribunale civile*, obra atribuída por los historiadores napolitanos a un pintor español llamado Francisco Rubiales, que allí floreció a mediados del siglo XVI.



91. FRANCISCO RIBALTA
LA CRUCIFIXIÓN
Obra de 1582
(Museo de l'Ermitage, Sant Petersburg)

Interin se resuelven las dudas que se ofrecen en la primera época de Francisco Ribalta, nosotros reproducimos a continuación y con los interrogantes oportunos, el mismo resumen cronológico que de la vida del maestro dimos al comenzar la conferencia antes citada, sin que pueda modificarlo las opiniones publicadas con posterioridad a Octubre de 1912.

CUADRO CRONOLÓGICO DE FRANCISCO RIBALTA

PRIMER PERÍODO.—Formación

Nace en Castellón de la Plana. ¿1551?
 Educación artística en Valencia de ¿..... a 1576?

SEGUNDO PERÍODO.—Desarrollo

Viaje a Italia antes de ¿..... a 1581?
 ¿Pinta en Madrid en 1582?
 Regresa a Valencia con antelación a 1597.

TERCER PERÍODO.—Plenitud artística

Trabaja y reside habitualmente en Valencia desde. . . 1601 a 1628 †.

La fecha del fallecimiento es conocida. Murió de un ataque de apoplejía que sólo le duró veinticuatro horas. No ocurrió la desgracia en su domicilio y sí en el de una hermana suya llamada Aldonza Ribalta, que habitaba en las afueras de la calle de Cuarte, feligresía de los Santos Juanes. El pintor tenía su casa en la calle de las Barcas, donde moraba también su hijo Juan. Murió *ab intestato* y fué enterrado en la citada iglesia de los Santos Juanes, según consta en el libro *Racional* de 1628, al folio 251 vuelto, en que se lee: «Diuendres a 14 (Janer 1628) soterraren a frances Ribalta pintor del carrer de quart general ab 66 pre.^s y misa de Nta. Señora, paga Juan Ribalta son fill en dita casa, vas propi».

Fué inhumado en la capilla de las Almas, sepultura propia. Hoy no recuerda su memoria ni la más ligera inscripción.

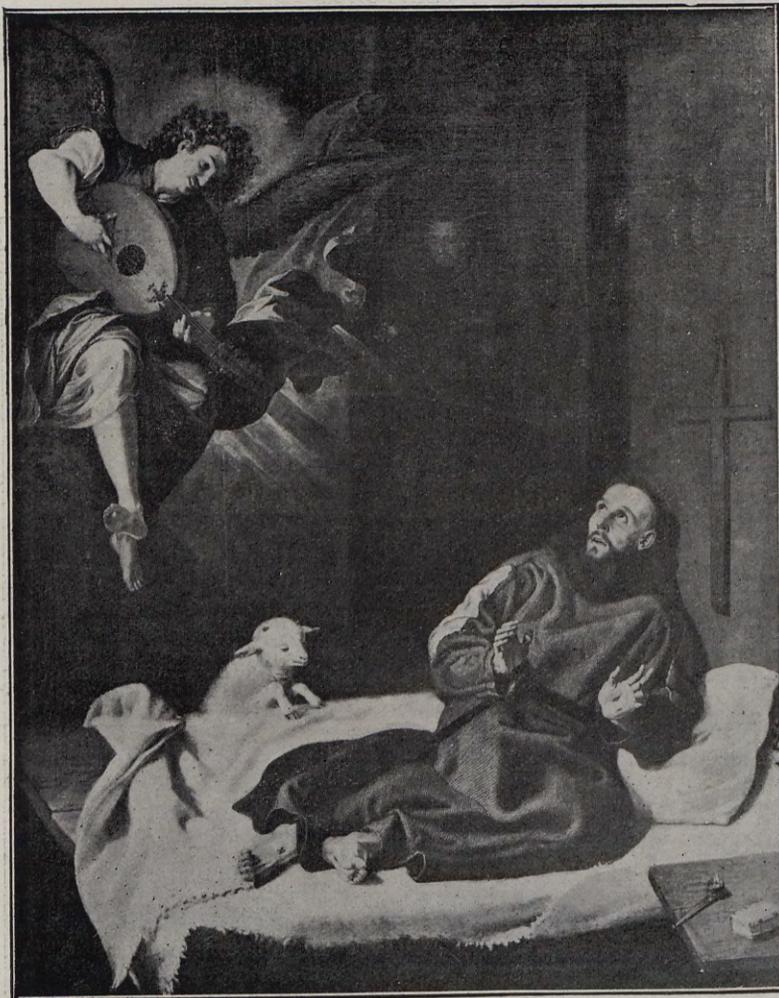


92.—FRANCISCO RIBALTA
 SAN FRANCISCO ABRAZADO POR JESÚS
 (Museo de Bellas Artes, Valencia)

La cronología de las obras del maestro valenciano tiene algunas lagunas. Conocemos la primera obra datada llegada hasta nuestros días: *la Crucifixión*, existente en el Museo del Ermitaje de San Petersburgo. Reproducimos este cuadro gracias a la fotografía con que nos obsequió hace tiempo el crítico berlinés y buen amigo Valeriano Von Loga. Aparte de la fecha, 1582, se lee también el nombre del autor

y la palabra «catalán». Esta leyenda ha sido el fundamento para renovar, por el Sr. Tormo, el antiguo pleito acerca de la patria de nuestro artista. De 1603 son las pinturas del retablo mayor de Algemesí, relacionada una de ellas con la supuesta influencia del *Mudo* sobre Ribalta, conforme tenemos dicho.

Hacia el año 1620 trabajó para la iglesia de los Padres Capuchinos de Valencia. Pertenecen a este período dos de los mejores cuadros suyos: *San Francisco abrazado por Jesús en la Cruz*, de nuestro Museo, y *San Francisco enfermo*, existente en el del Prado. Conocíamos la historia del segundo lienzo que se llevó de esta ciudad el rey Carlos IV, dejando una copia hecha por Vicente López, ahora en el Museo. El anónimo autor de las *Noticias curiosas sobre los conventos de Capuchinos de la*



95. — FRANCISCO RIBALTA
SAN FRANCISCO ENFERMO
(Museo del Prado, Madrid)

Copia por Vicente López en el de Valencia

provincia de Valencia, recogidas en 1833 y conservadas en manuscrito inédito de la Biblioteca municipal, fondo Serrano y Morales, habla del cuadro de Madrid, al folio 33, en estos términos:

«Año 1802, día 25 de Noviembre llegó el Rey Carlos IV con toda su familia a la Ciudad de Valencia en donde estuvo hasta el día 13 de Diciembre del mismo año, en cuyo tiempo hizo a nuestra Comunidad mucho honor pues fueron nuestros Religiosos nombrados para Capellanes ordinarios de Palacio, nos favoreció con muchas limosnas, particularmente nos dió veinte y ocho mil reales de su bolsillo secreto en limosna y agradecimiento, por el lienzo de N. P. S.^o Francisco el que se llevó por

ser obra de las mas perfectas, que se conocen del señor Ribalta. Y mando a D.ⁿ Vicente Lopez, el mejor pintor que auia entonces en Valencia, que sacase una copia fiel para Nuestro Convento, afin de que nuestro Convento no quedase privado del todo de tan gran prenda. En efecto la hizo muy perfecta que es la que hoy dia esta en el mismo altar del lado del pulpito, de donde se quitó el Original que esta en el Real Oratorio de Palacio en Madrid. Por esta copia se le dió al dicho Sr. Lopez cien doblones, y por su mucha habilidad se le ha hecho Pintor de Camara».

Asimismo pintó, en el citado año 1620, la *Cena* para el Refectorio del propio convento, cuya obra ignoramos si fué al fresco o sobre lienzo adherido al muro, como era costumbre en estos casos. Desapareció al derribarse el edificio después de la exclaustación en 1835.

Escasos son los documentos notariales relacionados con obras de Ribalta. Por época del 5 de Diciembre de 1612, registrada en el Protocolo del notario Gaspar Daguí, número 76, colección del Colegio del Patriarca, sabemos que había ejecutado algunas pinturas en el domicilio del difunto Dr. D. Joaquín del Real, Regente de la Cancillería. No se expresan su clase, pero por los términos del época se deduce tenían el carácter de decorativas. Reproducimos el mencionado documento que dice así:

«Die quinto mensis Decembris
anno anafivitati domini M. D. C. xij.

Sit omnibus notum Quod Ego franciscus Ribalta, pictor, valentiæ vicinus, scienter et gratis confiteor vobis Don Phelippo boyl, domino ville et baronie de manises, heredi doctoris Joachimi real q.^o militis regentis cancelleriam In presenti ciuitate Valentie eiusdem ciuitatis vicino, absenti, quod dedistis et solvistis mihi realiter numerando nongentas dragmas beticas ad complementum et integran solutionem omnis picture et alterius cuiuscumque Laboris facultatis pingendi, per me facti preffato regenti et in domo illius vsque indiem mortis eiusdem et quia &^a renuncio actum valenciæ &^a

Testes huius rei sunt Andreas morant, villæ de sixona et Jacobus giner, loci de busot, agricultores, valen.² reperti».

El Museo de Valencia posee las últimas obras del maestro. Son las tablas que formaban el altar mayor de la Cartuja de Porta-Coeli, cerca de la ciudad. También podemos ilustrar esta famosa obra con datos auténticos, recogidos por un religioso cartujo que en 1780 los recapitulaba de otras memorias más antiguas. Llamábase el P. José Pastor. Existió el manuscrito en la librería del Convento de Santo Domingo de esta Ciudad, pasando, con otros documentos, a poder de las monjas de Santa Catalina de Sena en el período de la supresión de las órdenes monásticas.

La parte de carpintería del retablo se concertó en 1618 con el maestro carpintero Andrés Artich, por precio de 900 libras. Ajustóse la pintura y el dorado



94.—FRANCISCO RIBALTA
SAN BRUNO
(Museo de Bellas Artes, Valencia)

con Francisco Ribalta en 2.000 libras, de las cuales 700 importaba el dorado, confiado por aquél al dorador Miguel Vidal. Las pinturas, ejecutadas en la

+

extraordinaria Diego Fran^{co} Ribalta pintor que es rebido
del sobredicho mosen Anula cocentay cinco libras
por el valor de un cuadro que es de del señor
Don to mo de uilla nueva q el luy en luster.
ca bildo de la sen a dado al colegio y por
ser uer dat ise el presente de mi mano a
24 del mes de a gosto de 1616
ab. prom. p. rebur a 10. Agosto. 1616 ASJL

95.—AUTÓGRAFO DE FRANCISCO RIBALTA
(Archivo de la Catedral, Valencia)

misma Cartuja, se acabaron en 1627. El P. Pastor da cuenta de las obras del retablo mayor en las siguientes palabras:

«1616.—A 22 de Juny de 1616 soterraren en lo fosar al devot doctor en medicina Juan Luis Navarro, natural de Valencia; el qual sent fadrinet estigue rebut y a la proba pera Monge, mes ya que no perseverá, durali tota sa vida la devoció y amor que tenia a la Casa. Y axi en son ultim testament li deixá 3.000 lliures ab obligació de dir cada semana dos mises y que de dita renta no sen puga aprofitar la Casa fins tant estiga acabat ab tota perfecció un retaule peral altar major. En cumpliment de la voluntad de dit testador, lany 1618 per lo mes de Noembre se concertá lo retaule major ab Andreu Artich, fuster de Valencia per preu de 900 lliures, obligantse de ferlo segons la traza que triarien los relitgiosos, y portarlo y asentarlo a ses costes.—Lo dilluns de les octaves de Pasqua de Resurreccio de lany 1622 comenzá a portar Andreu Artich dit retaule y entre portar y açentar estigue circa tres mesos. Despues se va concertar dit retaule ab Francés Ribalta, pintar y daurar en 2.000 lliures, y dit Ribalta doná lo daurar a Miquel Vidal per 700 lliures; y los dos vingueren pera començar la obra respective a 19 de Octubre de 1625. Lo dit Vidal acabá lo daurar per lo mes de juliol de 1626, y en continet se va açentar lo retaule y dit Ribalta va anar posant les figures com les anaba acabant fins per lo mes de (en blanco) de 1627 que les acabá de posar. Per ocasió de dit retaule per pareixer que para obra tan solemne avia poca llum en la Iglesia ab les finestres que a les hores avia, se varen axamplar dites finestres, com huy estan y se va emblanquinar tota la Iglesia y se posaren les rajoles que estan en la paret del presbiteri».



96.—FRANCISCO RIBALTA
Retrato ideal publicado en la *Crónica general de España*, Madrid, 1867

Las tablas pintadas por Ribalta, con la cooperación de su hijo Juan, fueron *San Bruno, San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista*, el lienzo de la *Virgen llamada de Porta Coeli* que servía de cortina en el nicho principal y los lienzos pequeños colocados en los pedestales de las columnas y pilastras del retablo, representando Profetas, Evangelistas y Doctores de la Iglesia. Todas estas obras figuran en el salón central del Museo, siendo las tres tablas primeras la más perfecta creación del maestro por el vigor del dibujo, la enfonación del color y la valentía en el manejo de la luz. Para nosotros, las pinturas del retablo de Porta Coeli, terminadas en 1627, son la última obra del maestro. En Enero del siguiente año ocurrió el fallecimiento.

No se conocía autógrafo ninguno de Francisco Ribalta. Por fortuna y gracias a la inolvidable bondad del difunto Archivero de la Catedral, el benemérito Doctor D. Roque Chabás, podemos dar hoy una muestra de la letra del maestro. Pintó en 1616, por encargo del Cabildo metropolitano, el cuadro de *Santo Tomás de Villanueva*, conservado en el Colegio fundado por el piadoso Prelado en la calle de las Barcas, de Valencia. Así consta en el *Libro de fábrica* de la Catedral, correspondiente al citado año 1616, 25 de Agosto, folio 29. He aquí la data relativa al pago de 45 libras dadas a Ribalta: «Item pose en data 45 lliures que he pagat a Francisco Ribalta, pintor, per un cuadro que ha fet del Señor don Thomas de Vilanova per al Collegi per orde del molt Ill.^e Capitul».

En el asiento registrado al folio 49 v. del propio libro, consta el época o recibo que de su propia mano extendió el artista. Está redactado en castellano.

Ribalta mereció de sus contemporáneos grandes alabanzas. Fácil tarea sería la de recopilar todos esos elogios. Pero uno de ellos es bastante. Copiemos lo que escribió el pintor zaragozano Jusepe Martínez, en su celebrado libro *Discursos practicables del nobelísimo arte de la pintura*. En esta obra, el pintor de Felipe IV, que había visitado a Valencia, muy reciente aún el fallecimiento de Ribalta, se expresa así:

«Años después de su muerte (la de Juan de Joanes) amaneció en la misma ciudad de Valencia un pintor eminentísimo, llamado Francisco Ribalta, de quien yo he tenido *Jarga* noticia: unos dicen que fue catalán, otros que valenciano; sea de donde fuere, fue gran pintor; tuvo todas las partes que le competen a cualquier artifice de esta facultad, como lo muestran sus obras y lo han confesado los mejores pintores de

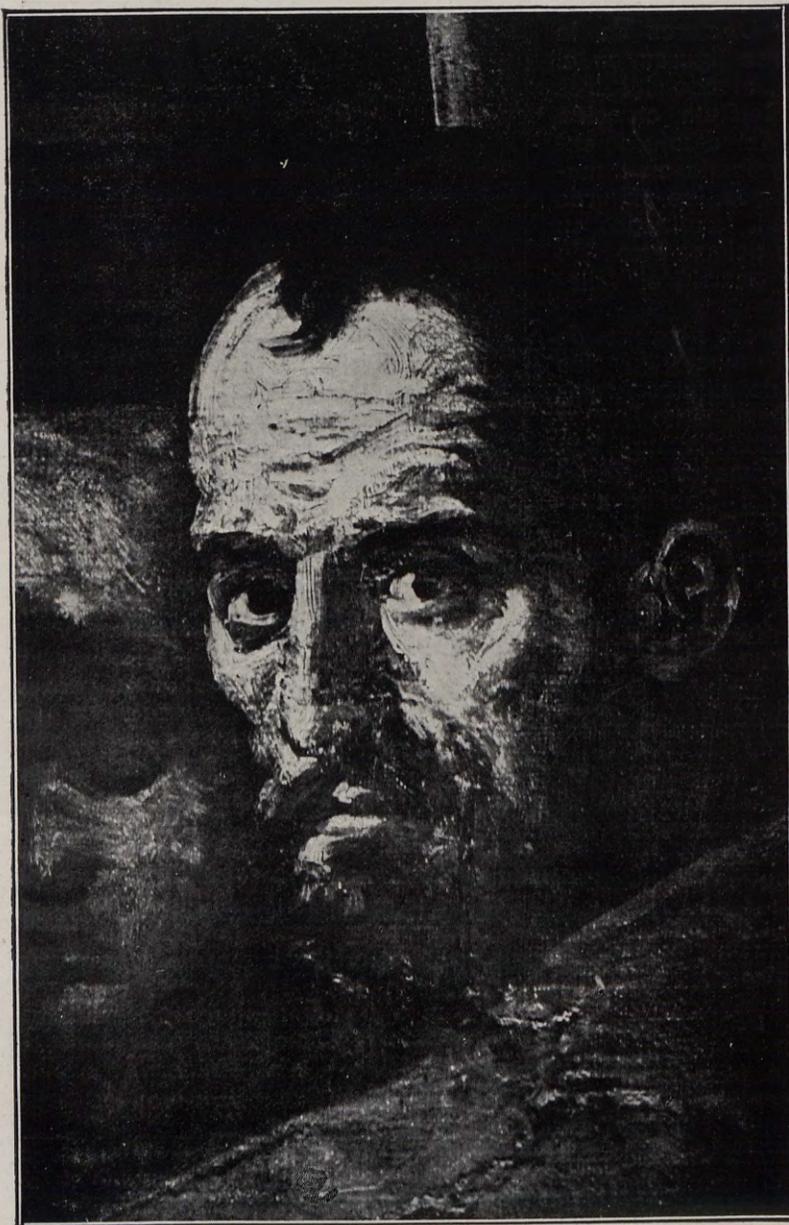


97.—FRANCISCO RIBALTA
AUTORRETRATO EN FORMA DE SAN LUCAS, PINTANDO
A LA VIRGEN, 1627

(Museo de Bellas Artes, Valencia)

España. Su dibujo fue muy concertado y seguro; su colorido gran resolución; su composición de historias con grande union. hechas con gran respeto y veneracion. Hay en esta ciudad de de su mano, de cuatro varas y media de alto y tres varas y

muy amable, y con Las figuras sagradas Zaragoza un cuadro un palmo de ancho, donde esta significado Cristo Señor Nuestro con la Cruz a cuestas, y a un lado San Ignacio arrodillado, donde le dice Cristo Señor Nuestro: *yo te sere propicio en Roma;* y cierto que le han visto este cuadro pintores de varias naciones, que han celebrado en gran manera; particularmente la figura del Cristo, que es un palmo mayor que el natural, es cosa divina, porque representa su faz santissima suma gravedad, y con ser de pasion coronado de espinas, muestra tal belleza, que al mas depravado le hara temblar. En la parte de arriba esta pintada una gloria, con el Padre Eterno con unos Angeles y Serafines, y resplandores que lo circundan, que parece justamente la gloria eterna. En la ciudad de Valencia vi un cuadro en particular de la Cena de Cristo Señor Nuestro, donde mostro ser muy dueño del dibujo, colorido, eleccion y afecto a las demostraciones de los apóstoles, y en particular la divinidad de la cara del Salvador, que tengo por cierto que otro algun pintor en esta parte no ha hecho mas que el: hizo muchas obras en las cuales se conformaba con las intenciones de los dueños que se las mandaban hacer, que no es pequeña prueba de paciencia. Este va-



98.— FRANCISCO RIBALTA
 DETALLE DEL AUTORRETRATO
 (Museo de Bellas Artes, Valencia)

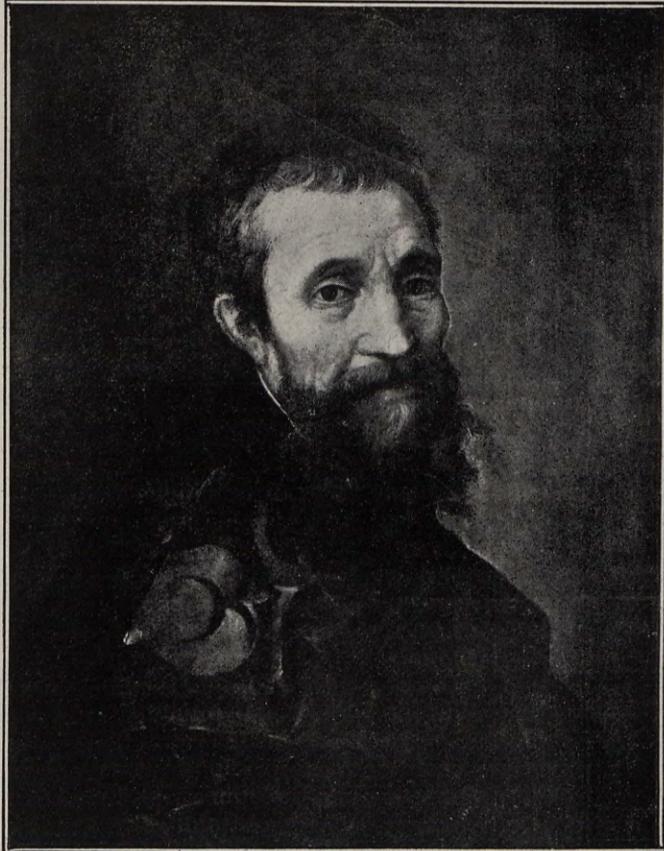
ron era muy humilde, y las obras de sus profesores las alababa y estimaba sobremano; fue muy continuo en su trabajo, muy ajeno de vanidades y presunciones, tuvo muchos discipulos, y aunque no le igualaron, fueron buenos pintores; en par-

ficular dos, que a no morir temprano, llegaran a ser raros; el uno era hijo suyo llamado Juan de Ribalta; hizo pocas Obras, y en ellas se conoció lo lucido de su ingenio; el otro se llamó Teodosio Mingot, que murió en la villa de Madrid, de quien ya tengo hecha mención en la descripción de Vicencio Carducho, que también fue discípulo suyo. Vivió muchos años después nuestro raro Fran.^{co} Ribalta; siendo ya de edad muy crecida, dió su alma a Dios con tan grande reputación, que casi fue venerado por santo; no atendió a intereses en esta vida, mas se trató siempre honoríficamente; fue muy llorado universalmente de toda la ciudad y habitantes, haciéndole honorífico entierro».

Consérvanse, afortunadamente, las dos obras de Ribalta citadas por Martínez. El cuadro que dice estaba en Zaragoza, conocido por *La Calle de la Amargura*, figura hoy en la colección de Clar Ford, de la National Gallery de Londres; la segunda es la famosa *Última Cena del Señor*, colocada en el altar mayor del Colegio fundado en Valencia por el Patriarca Juan de Ribera.

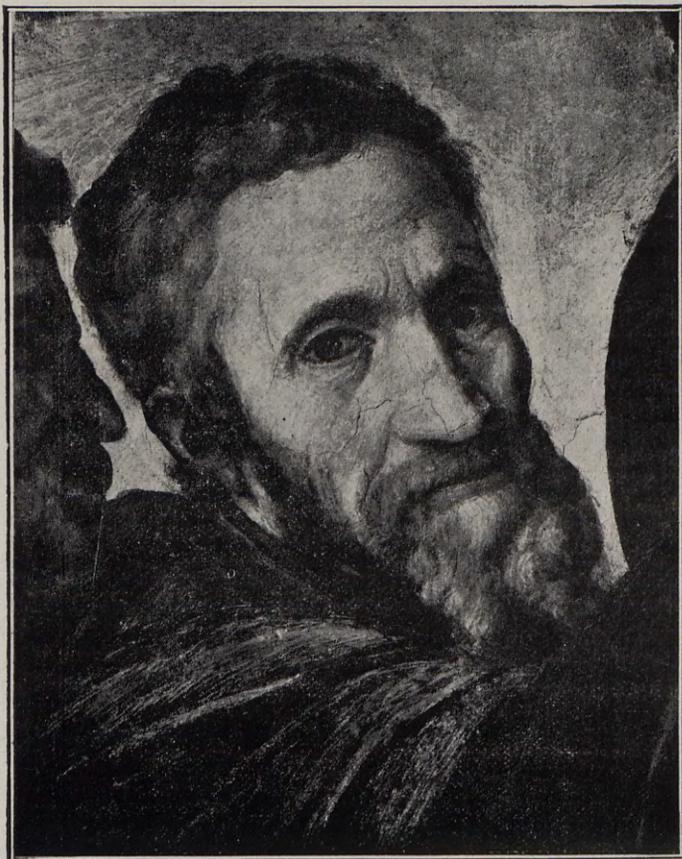
¿Conócese algún retrato que reproduzca la efigie del maestro? En la colección inglesa de Eden parece existe un supuesto autorretrato de Francisco Ribalta. No hemos podido, por motivo de las actuales circunstancias, comprobar la exactitud de la noticia. Dícese que el esquiado aparece retratando a una dama. El pintor ostenta sobre el pecho una cruz de orden militar. Podemos anticipar que este retrato no es el de Ribalta, padre. ¿Es acaso el de su hijo Juan? Pudiera serlo. El poeta y pintor casó con una dama valenciana de antigua nobleza: D.^a Mariana Roca de la Serna. ¿Será ésta la dama retratada y el pintor su propio marido? En este supuesto, la venera ostentada pudo ser acto de vanidad o que efectivamente respondía a un hecho real y positivo. No hay que olvidar un detalle: Ribalta, hijo, como algunas veces su padre, antepone siempre la partícula *de* al apellido, significando con ello cierta aspiración a nobleza o distinción social.

El asunto no puede, en estos momentos, dilucidarse. El más auténtico retrato de Ribalta es el conservado en el Museo de Valencia. Procede del retablo mayor de la Cartuja de Porta Cœli y corresponde a la serie de Profetas, Evangelistas y Doctores que decoraban las bases de las columnas y pilastras. El *San Lucas* en acto de pintar a la Virgen se ha tenido siempre, por referencias de antiguos maestros, como la verdadera efigie de Francisco Ribalta. ¿Es autorretrato? Creemos que sí y en este concepto figura en nuestro Museo. El crítico bávaro y amigo



99.— MIGUEL ANGEL
¿AUTORRETRATO?
(Pinacoteca del Capitolio, Roma)

querido, Augusto Mayer, ha pretendido ver en esta vigorosa imagen un retrato de Miguel Angel. En efecto, la fisonomía del San Lucas resulta, comparándola con la conocida del florentino, con rasgos semejantes a la de éste. Podemos hacer la prueba. Reproducimos el dudoso autorretrato de Miguel Angel que en el Capitolio de Roma figura colgado junto al de nuestro gran Velázquez; el atribuido al Vasari en el Palacio de la Cancellería en la misma Roma y el de la galería de los *Uffizi*, de Florencia. Sin discutir la autenticidad de autorretratos del primero y del tercero, podemos analizar ambas efigies. El parecido es indiscutible. Esta semejanza fisionómica es casual. Dos razones analíticas apoyan nuestra opinión. Primera, los caracteres típicos de la efigie de Miguel



100.—MIGUEL ANGEL

Retrato pintado por el Vasari en el Palacio de la Cancellería, Roma

Angel no aparecen tan acentuados en la cabeza del San Lucas, y, si nos fijamos en lo más saliente del retrato de aquél, en la nariz, veremos que no tiene semejanza con la aguileña de Ribalta, no deformada, como lo está la del maestro florentino; deformación característica y producida, según los biógrafos, por recios golpes que le dió, en acto de irascible envidia, el escultor Torrigiano. Segundo, el retrato de Valencia es, en sus rasgos generales, idéntico al sayón que se ve montado sobre la cruz en el cuadro de la *Crucifixión* de San Petersburgo. La diferencia sustancial en estas dos efigies corresponde a distintas edades del retratado. El lienzo del Ermitaje lleva la fecha de 1582 y el de Valencia, aunque carece de ella, consta, conforme a lo dicho, se pintaba en 1627. Entre esta data y la del 1582, existe otro autorretrato de Ribalta. En el cuadro de *San Francisco enfermo*, del Museo del Prado, pintado alrededor de 1620, el personaje algo borroso, en actitud de penetrar en la celda del Santo, no es otro, a nuestro juicio, que el mismo

Ribalta, como puede deducirse del examen y cotejo de los dos autorretratos mencionados y de cuya autenticidad no podemos dudar.

Ribalta fué un artista ejemplar. Reconocía en los otros maestros cualidades especiales, aun en aquellos de estilo opuesto al suyo. Conocemos copias de obras de Rafael, Piombo, Juan de Joanes y de otros pintores hechas con gran devoción. Probable es que en varias ocasiones se le encargarían copias de tal o cual maestro. A esto alude sin duda Jusepe Martínez cuando escribe: «hizo muchas obras en las cuales se conformaba con las intenciones de los dueños que se las mandaban hacer, que no es pequeña prueba de paciencia». A esta categoría de copias e imitaciones importantes, parece deba atribuirse el *Martirio de San*

Jaime el Mayor, de Algemesi, en el cual vé el Sr. Tormo la educación de Ribalta por Navarrete el Mudo. No persistiendo en las otras obras anteriores y posteriores esta influencia castellana, puede afirmarse que la tabla de Algemesi corresponde a la serie de pinturas ajenas reproducidas por Ribalta en el curso de su vida artística. Entre los maestros que merecieron su predilección figura, en primer término, Juan de Joanes, polo opuesto al estilo ribalfesco. Varios son los ejemplos que pudiéramos citar en demostración de lo expuesto. Recordemos dos casos. Sea el primero la tabla *Jesús con las Marías y San Juan*, de Joanes, existente en la colección de D. Vicente Lassala, Valencia, datado en 1578. En esta misma galería se conserva la copia exacta de Francisco Ribalta con la fecha de 1625. Puede el lector comparar ambas obras en las reproducciones que se publican.

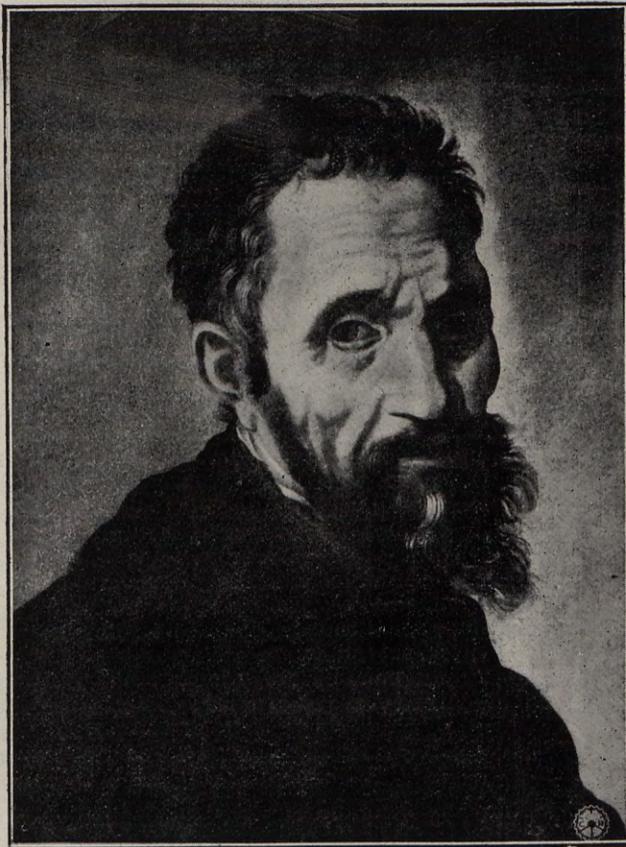
El segundo caso tiene especial importancia. No conocemos las obras copiadas, pero Juan de Ribalta en su testamento (inserto más adelante) señala una manda a favor de su tía Aldonza Ribalta, consistente en dos tablas «una de Cristo y la otra de Nuestra Señora, las cuales son de mano del dicho Francisco Ribalta, mi padre, y son copias de Joanes».

* *

De famoso pintor, como a su padre, calificaron los antiguos a Juan Ribalta. Carecemos de datos fehacientes acerca del nacimiento. Creen lo fué en Valencia hacia el año 1597. De su muerte tenemos documentada certeza. En el Dietario de D. Diego de Vich, copia realizada por el fraile P. Cuenca, al folio 122 del manuscrito de la colección Serrano y Morales, se lee: «1628. Octubre. Lunes 9 murió Juan Ribalta famoso Pintor, hijo de Francisco Ribalta, tambien pintor excelente como lo acreditan sus obras, que murió en 13 de Enero de este año». Confirma esta efeméride

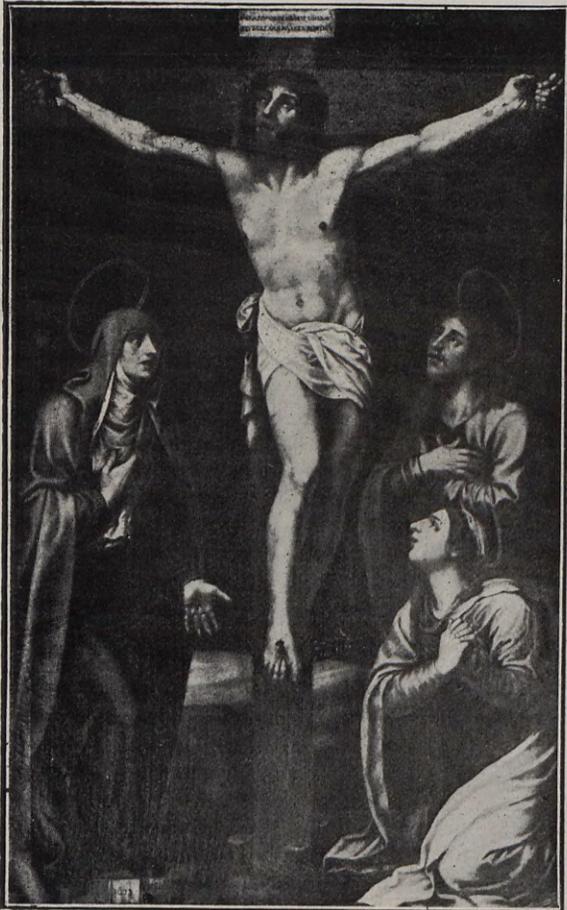
lo anotado en el Libro de Defunciones de la iglesia parroquial de San Andrés en estos términos: «Dit dia (9 Octubre 1628). Diguerem letania a Joan Ribalta, pintor ab 28 preberes, creu y 5 capes». Al siguiente se verificaba el entierro, registrado por el propio clero como sigue: «Dimats a 10 de Octubre. Sotterraren en Sent Joan del Mercat al sobre dit Joan Ribalta pintor ab 25 preberes, creu, 5 capes ab missa de Requiem».

Igualmente regístrase la defunción y entierro en el libro *Racional* de los Santos Juanes, en esta forma: «Dit dia (10 Octubre 1628) sotterraren miger ab S. Andreu del carrer de les barques a Juan de Ribalta pintor ab 25 preberes y missa de Requiem; paga Juan Miquel de Orlers escultor, vas propi».



101.—MIGUEL ANGEL
AUTORRETRATO, ATRIBUCIÓN
(Galería de los Uffizi, Florencia)

Escasas son también las noticias biográficas de Juan Ribalta. Ocurre lo propio que en su padre. El dato más auténtico es el del fallecimiento. Faltan los antecedentes acerca de su matrimonio con D.^a Mariana Roca de la Serna, sobrina de D. Vicente Roca de la Serna, Obispo que fué de Albarracín, perteneciente a una de las más antiguas familias valencianas. No hemos podido fijar la fecha en que pudo verificarse este enlace; pero consta, por cierto documento privado, que ya se había efectuado en 14 de Marzo de 1623. En este día Ribalta otorga ápoça o recibo a favor del noble D. Juan Vallferra, tío de la mujer.



102. — JUAN DE JOANES
LA CRUCIFIXIÓN

Copia por Francisco Ribalta en 1623
(Col. de D. Vicente Lassala, Valencia)

No abundan tampoco las noticias relativas a la producción artística. La primera obra conocida es el gran cuadro de la *Crucifixión del Señor*, hoy en el Museo de Valencia. Procede del ex monasterio de San Miguel de los Reyes y según consta en él fué pintado por Ribalta, hijo, a los 18 años. En 1624 pintó el cuadro de la *Virgen del Rosario* existente en la iglesia de Andilla, Valencia.

Como pintor retratista debió gozar de sólida reputación. Si como creemos, es el autor del retrato de Lope de Vega (citado al hablar del padre), no maravilla el calificativo que le otorgó el poeta llamándole «Ribalta, pintor famoso». Lo es en efecto por la notable serie de valencianos ilustres que pintó por encargo de Don Diego de Vich, y que, procedente del monasterio llamado de la *Muerte*, consérvase, en parte, en el Museo de Valencia. Esta colección merece capítulo especial.

Tenemos noticia de cuál fué la última obra de Juan Ribalta. Consta este dato en el testamento suyo. Al designar una manda a favor de su hermana María Ana, monja profesa en el monasterio de Santa Catalina de Sena, Valencia, dice que se le entregue «un cuadro pintado al olio con la figura de San Pedro, que esta llorando, que es lo ultimo por mi pintado». En el codicilo, otorgado en el mismo día en que se autorizó el testamento, rectifica la manda, y en vez del San Pedro lo sustituye

por un cuadro de dos palmos de alto representando a San Jerónimo, a quien faltaba pintar las manos. El primero de dichos cuadros lo cede a su testamentario el escultor Juan Miguel de Orliens, amigo del padre e hijo y persona de la íntima confianza de los mismos. Este artista fué el autor del retablo que está en la cabecera de la iglesia de los Santos Juanes de Valencia, labrado en 1628. Según se dice en el Dietario de D. Diego de Vich, varias veces citado, costó, sin el dorado, 7.000 escudos. Parece que esta obra suscitó alguna polémica de parte de los escultores valencianos por haberse dado a Orliens que era aragonés.

En el Dietario se lee, acerca de esto: «Hubo en esta obra muchas imperfecciones. Lo abonara el sentimiento de los artifices valencianos, si con menos presuncion y mas trabajos adquirieran tal nombre, que nos desobligaran de valernos en semejantes ocasiones de los forasteros».

Ribalta también fué poeta. En el famoso Certamen literario celebrado para solemnizar la canonización de Santo Tomás de Villanueva, en 1620, presentó un soneto «A la memoria del B. D. Tomás de Villanova», el cual comienza:

«Las obras mayores o gran prelado.

Suyas son igualmente las redondillas:

«Mucho Tomás santo agrada».

Ambas composiciones merecieron un premio consistente, conforme a la costumbre de la época, en unas medias de seda.

El poeta Gaspar Aguilar, que dictó el fallo en verso, se expresa así:

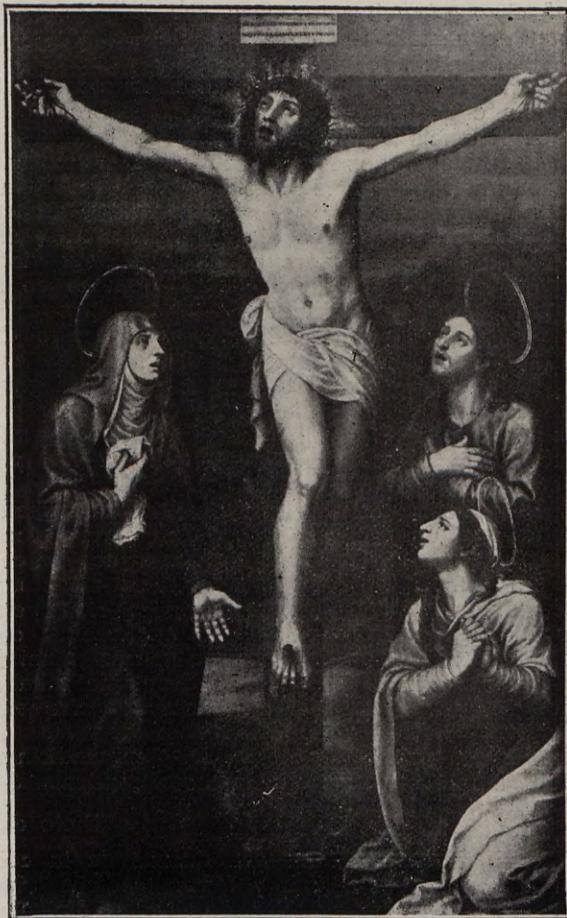
«Con ser la primera vez,
llevese luan de Ribalta
las medias, aunque merece
más que enteras alabanzas».

No pudo el joven artista gozar el justo galardón que merecía por sus tempranas obras. A los nueve meses del fallecimiento de su padre, ocurría el del hijo, siendo enterrado en la misma sepultura de la iglesia de los Santos Juanes. Juntos reposan en la bóveda de la capilla de las Almas, donde falta el modesto homenaje de una lápida que recuerde a los visitantes los nombres ilustres de los dos pintores.

Hemos dicho, hablando de Francisco Ribalta, que éste murió sin otorgar testamento. Gracias al de su hijo, que por primera vez se publica, copiado por nosotros del Protocolo autorizado por el notario Domingo Oromig, conservado en la colección del Colegio del Patriarca, podemos completar algunos datos biográficos y artísticos. El testamento se otorgó el 8 de Octubre de 1628, víspera de la muerte. Instituye en el cargo de albaceas a Juan Miguel de Orlens, escultor, y a Vicente Castelló, pintor. Dos son las mandas que consigna, ambas consistentes en cuadros. Una

a favor de su hermana María Ana, la monja de Santa Catalina de Sena, y otra a su tía Aldonza Ribalta. Declara heredera universal a su mujer D.^a Mariana Roca de la Serna.

En el mismo día del otorgamiento de la última voluntad, la modifica por medio de codicilo, sin otro efecto que el recordar los servicios del escultor Orlens, a quien por olvido no le había dejado manda alguna. Es digno de memorar este hecho. El lienzo de *San Pedro*, última obra suya, lo deja a aquél, en vez de destinarlo a su hermana como había dispuesto en el testamento.



103.—JUAN DE JOANES
LA CRUCIFIXIÓN DE 1578
(Col. de D. Vicente Lassala, Valencia)

El tercero de los documentos que publicamos es el acta de apertura del testamento, verificado el día 14 de Octubre, siendo de notar la particularidad de figurar como festigos Lorenzo de Orliens, escultor, hermano de Juan Miguel y Luis Cota, pintor, cuyo nombre suena por primera vez.

TESTAMENTO y CODICILO DE JUAN RIBALTA

(Die 8 Octobris 1628)

«En nom de nostre Señor Deu & yo Joan de ribalta, pintor, habitant de Valencia, estant malalt en lo llit, fa son testament &.^a

Primerament acomanant la mia anima a nostre Señor Deu Jessucrist, que la creada &.^a elegxe sepoltura al meu cos, fahedora en la yglessia parrochial del glorios Sent Joan del mercat de la dita Ciutat de Valencia, en lo vas e sepoltura del altar preuilegiat de dita esglesia ahon está soterrat francisco de ribalta q.^o mon pare e vull e man que lo dia del meu soterrar me sia dita missa de cos present sens pompa alguna e aconeguda de mos marmessors, podent prende de mos bens per anima mia y de tots fels difunts e per obs de la dita mia sepoltura e coses adaquella conuenients, setanta lliures moneda reals de Valencia, de les quals pagada la dita mia sepoltura, alguna quantitat sobrara vul e man que per los meus marmessors sia distribuïda enfer dir y celebrar tantes misses de requiem quantes dir y celebrar se podran celebradores dites misses en los altars preuilegiats y per preueres y frares que a mos marmessors pareixera e vent vist les sera, dexanlo a la coneguda voluntad y disposicio de aquells. Enomene en marmessors y de aquest meu ultim y darrer testament executor y distribuïdors a Joan Miquel de Orliens, ymaginari, y a Vicent Castello, pintor, habitants de la dita Ciutat de Valencia als dos junts &.^a

Item vull e mane que tots meus deutes e lujuries sien pagats y satisfets &.^a

Item, done, dexe y llegue a sor Mariagna ribalta, monja profesa del convent y monastir de Senta Catalina de Sena de la present ciutat de Valencia, ma germana, vn quadro pintat al oli ab la figura de Sent Pere, qui esta plorant, que es lo darrer que yo he pintat y esta sens guarnir. Lo qual llegat lo fas a la dita ma germana per lo molt amor que li finch.

Item, done, dexe y llegue a Aldonsa Ribalta, doncella, tia mia, dos posts, ço es, la una de vn cristo, y l'altra de nostra senhora, les quals son de la ma del dit Francisco ribalta, q.^o mon pare, y son copies de Joanes.

En tots los altres bens y drets meus mobles e immobles sedents y semouents deutes, drets y accions meus y mies eami pertanents pertañy podents y devents luy e prop acadeulo es deuenda per qual sevol causa titol via manera e raho herensia mia propia uniuersal y en cara general a mi fac e instituhixch per dret de institucio a Dona marianna Roca de la Serna de Ribalta, molt amada muller mia, a fer de dits mos bens y herensia a totes ses propries planes e lliueres voluntats com de cosa propia.

Testes: pere lluy cortes, D.^{or} en medicina, Joseph..., escrivent y Simo bou, ciutada, habitants de Valencia tots coneguts &.

Dicto dia

Com acascu sia licit y... desxus de la confeccio de son ultim y darrer testament fer e confirir los ultims y darrer codicils aiustant, llevant, corregint e millorant tot ço quan li parexera, per ço, ussant de dita facultad yo Joan de ribalta, pintor, habitant de la Ciutat de Valencia, estant malalt en lo llit, de gran malaltia corporal, de la qual tench morir... pero per gracia de nostre senyor deu Jesucrist en bon seny, memoria, paraula integra e manifesta, segons que al notari y testimonis dauall scrits e clarament costa e... ultims y darrer codicils, ultima y darera voluntad mia en la forma seguent.

E primerament, recordantme que en lo dia de hui fiu y carfiu mon ultim y darrer testament en poder del notari infrascrit en cab lo qual done, dexe y llegue una figura de sent pere a sor mariagna ribalta, ma germana, monja profesa de Sta. Catalina de Sena, en dit llegat mencionat, ara per los respectes a mi ben vists, revoque lo dit llegat per mi a dita sor mariagna ribalta ma germana fet de dita figura de sent pere, desde la primera linea fins la darrera inclusiuament, de tal manera com permi no fora estar fet y ab la present done, deixe y llegue a la dita sor mariagna ribalta ma germana vn quadro de un sent geroni pintat al oli, gich de

cosa de dos pams, y, vull, e man, que seli acaben les mans que le falten y tot lo demes que li faltara acabar.

Item done, dexe y llegue a Joan miquel de orliens, ymaginari, lo quadro de sent pere que yo deixava en dit meu testament a la dita sor mariagna ribalta, ma germana, lo cual llegat le fas al dit orliens per lo molt que vull adaquell y perque confie que mirara molt per ma casa.

Totes les demes cosses en dit mon testament dit portesen, quant ab los presents codicils no siguen revocats, vull seran retens en forma y valor.

Aques son los meus testaments y darrers codicils, ultima y darrera voluntat mia, los quals, he la qual, vull que valgen e valer deguen per dret de darrer codicils, ultima voluntat mia los quals &. Testes lo dit &.

PUBLICACIÓN DEL TESTAMENTO

En aquel que contaven catorce dies del mes de Octubre del any 1628 que fonch cinch dies apres de mort del testador, los preinsent testament y codicils foren per mi domingo oromig, notari public de la dita ciutat y regne de Valencia, rebedor de aquells a instancia y requesta dels dits Joan miquel de orliens, vicent castello y dona mariana Roca y de la Serna, marmesors, llegataria y hereua en dit testament y codicil, respectivament nomenats, publicats desde la primera linea fins a la darrera inclussiuament en la casa he lloch de lo dit Joan de ribalta, testador, vivint solia estar e habitar hahon fins sotve... y darrer dies, situada e possada en la present ciutat de Valencia, parrochia de Sentandreu, en lo carrer de les barques. Ellets e publicats aquells, los dits Joan miquel de orliens y visent castello dexaren per pongueren que per lo molt amor y voluntat que tenien a dit testador acceptaren lo carrech de dita marmesoria y axi mateix lo dit orliens accepta lo llegat del quadro e la dita doña mariana roca y de la serna acceptaba la dita herencia per dit testador a daquella dexada en dit son testament, ab benefici e execucio de inventari protestant que... aquell tengues algu noli... e axi mateix protesta que no vol ser tenguda ultra deeshereditaria, e axi mateix protesta de tot loquant lies licit y permet protestar de totes les quals coses requerirem a mi dit notari los rebes acte publich pera haverne memoria en lo es de venidor lo qual per mi dit notari los foren rebuts dits dia, mes e any essent presents per testimonis de la publicacio de dit testament y codicils llorens orliens, escultor y lluyts cota pintor, habitants de Valencia».

Los tres documentos transcritos son, hasta el presente, los más interesantes que hacen referencia a la familia Ribalta. Para completar las biografías de Francisco y de Juan precisa el hallazgo de nuevos documentos, los cuales, con toda seguridad, permanecen ocultos. Por nuestra parte no cejamos en su busca. Tal vez esos desconocidos datos puedan llenar los blancos que hemos señalado en la vida del gran artista valenciano.

LUIS TRAMOYERES BLASCO